

Un recordatorio al poeta Vicente Gerbasi

Hace un año partió "El más inocente de los inocentes"

"Es la madrugada del 28 de diciembre. Me llama Kristen, para decirme que Vicente murió. Vicente murió a los 26 minutos del día de los Inocentes. 'El más inocente de los inocentes'. Por la tarde del día domingo 27 le dijo a su enfermera:

-Ana, usted se ha dado cuenta que María Antonieta está paseándose por el cuarto.

-Y quién es María Antonieta-, preguntó Ana.

Y Vicente dijo:

-La muerte.

Era la primera vez que hablaba de la muerte. Vicente le tenía miedo y mucho miedo a la muerte, y cuando le dijo a Ana -La muerte-, lo dijo con una tranquilidad única. Ya había dejado de pelear con la muerte. Era la visita de María Antonieta, era su primer encuentro. Vicente nunca entendió la muerte de Consuelo, la muerte de su gran compañera. Consuelo siempre estaba allí a su lado. La veía en Beatriz, la veía en Gonzalo, la veía en Claudia, en Kristen, en Marianne, y en Ana".

Con estas tan emotivas y personales palabras el poeta Enrique Hernández D'Jesús anunciaba por este mismo medio el fallecimiento del "Poeta de Canoabo", Vicente Gerbasi.

Miembro fundador del grupo que escribió el antes y el después de la poesía venezolana, (el grupo **Viernes**, 1938-1941), Vicente Gerbasi murió el lunes 28 de diciembre de 1992.

Nacido en Canoabo (1913), haría de esa aún pequeña población de Carabobo su paisaje interior. Su pueblo natal gravitaría en todos sus libros y sería la gran metáfora de la noche y el día, la vida y la sombra de la muerte. A su aldea regresaría siempre, al centro mismo de la palabra, esa que quedó en cada uno de sus libros: **Liras** (1943); **Mi Padre, el inmigrante** (1945); **Poemas de la noche y de la tierra** (1943); **Tres nocturnos** (1946); **Poemas** (1947); **Los espacios cálidos** (1952); **Círculo del trueno** (1953); **Tirano de sombra y fuego** (1955); **Por arte del sol** (1958); **Olivos de eternidad** (1961); **Poesías de viajes** (1968); **Retumba como un sótano del cielo** (1977); **Edades perdidas** (1982); **Los colores ocultos** (1985); **Un día muy distante** (1988); **El solitario viento de las hojas** (1989); **Iniciación a la interperie** (1990) y **Diamante fúnebre** (1991).

En vida Gerbasi recibió, entre otros, los siguientes reconocimientos: Premio Nacional de Poesía (1943), Premio Nacional de Literatura (1989), Premio Conac de Poesía (1982), y Premio Bienal de Humanidades "Arturo Uslar Pietri" (1987). En 1989 fue designado miembro de la Academia de la Lengua y ejerció el cargo de director de la **Revista Nacional de**

Nació en Canoabo, el pueblo que siempre se le quedó clavado en el alma, alimentando su fuerza interior y su inconciente. Gerbasi, a decir de Liscano, fue uno del grupo "Viernes" quien mejor obedeció "a los dictados profundos del sentimiento, de las vivencias, de las intuiciones"



Cultura.

"De los poetas del grupo **Viernes**, expresó Juan Liscano, Gerbasi fue quizás el que logró liberar más ampliamente sus fuerzas interiores, su inconciente.

El que se acercó más a la magia del lenguaje. El que obedeció mejor a los dictados profundos del sentimiento, de las vivencias, de las intuiciones".

El mismo dijo deberse al sueño: "Como el que busca metales/ bajo los relámpagos,/ me origino en el sueño".

Lo escribió en **Retumba como un sótano del cielo** (1977) y antes, en **Mi padre, el inmigrante** dijo: "Venimos de la noche y hacia la noche vamos".

Insomne, es decir, expectante y atento, no quiso hablar más de muerte, y así lo manifiesta en su último libro **Diamante fúnebre**. Fue un libro que no pudo leer más: "me hace llorar", decía.

Como el día después de su muerte, aquí se reproducen nuevamente los últimos poemas de Vicente Gerbasi (Ver Recuadro), quizás el mejor recordatorio que se le puede hacer a un dueño de la palabra.

Hace un año murió "El poeta de Canoabo"

Los últimos poemas de Vicente Gerbasi

Los oriundos del Paraiso

Los oriundos del Paraiso inventaron las orquídeas que mueven el silencio de las horas. Los oriundos del Paraiso hicieron oler un rubí el que nos acostumbra la tristeza del Orinoco sombrío. Los oriundos del Paraiso lanzaron las mas bellas mariposas que vuelan entre las ramas de los viejos cafetales de Canoabo. ¿Y qué es Canoabo? ¿Quiénes lo hicieron? Lo hicieron los oriundos del Paraiso. Allí donde toda vastedad suenan los montes. Y en una sabana poblada de animales, en un azul lejano de montañas, donde canta el día con sus aves, donde canta la noche con sus astros. Los oriundos del Paraiso **son de Canoabo.**

El taciturno

Todo taciturno envejece entre cristales sombríos. Acumula horas de desorden y se sitúa en una plaza solitaria de tristeza. En ese momento reconoce su condición de huérfano.

Con el mar

Si alguien me llama digan que no estoy. Ando por las olas del mar, sí, ya de noche, por ese mar de hojas de luna, por el sonido con que, embrujé el mar, por la lejanía en el sonido marino de la mar. Si alguien me llama digan que estoy solo **con el mar.**